

EXTENSIÓN UNIVERSITARIA, GESTIÓN CULTURAL Y CIUDADANÍA¹

UNIVERSITY EXTENSION PROGRAM, CULTURAL POLICY AND CITIZENSHIP

Rubén Darío Fernández García²
Alan Dutra de Melo³
Bruno Cesar Alves Marcelino⁴
Juliana Porto Machado⁵
Miriel Bilhalva Herrmann⁶
Leandro Vieira de Amorim⁷
Louise Pereira Franco⁸
Magno da Costa Paim⁹

Resumen: El presente artículo se propone trazar un somero perfil acerca de la licenciatura de Producción y Política Cultural y describir el trabajo que realizamos como grupo, integrantes del PET —Programa de Educación Tutorial— en el terreno de la extensión universitaria, teniendo la cultura como objeto. Asimismo, intentaremos explicar, a grandes rasgos, la génesis de la implantación de nuestra propia alma mater y su cometido, las características de la geografía fronteriza donde se asienta, hacer una reflexión acerca de la relación entre la universidad pública y la cultura y referirnos a los desafíos a que ambas están sometidas en el actual mundo globalizado.

Palabras clave: Cultura. Frontera. Gestión Cultural. Extensión Universitária. Universidad.

Abstract:In this article we propose to briefly profile the undergraduate degree in Cultural Policy and describe the work that we carried out as a group, as members of the PET - Tutorial Education Program - in university extension programs, with culture as the central object of analysis. Likewise, we will try to explain, in broad strokes, the genesis of our own *alma mater* and its mission, describe the characteristics of the border geography where it is

¹ Trabajo, modo póster, presentado en VI Congreso Nacional de Extensión Universitaria, las II Jornadas de Extensión de la Asociación de Universidades Grupo Montevideo y las I Jornadas de Extensión de Latinoamérica y Caribe, bajo el lema “Una Universidad en diálogo con la Comunidad. Construyendo una Institución en Contexto”, realizado entre el 16 y el 19 de septiembre de 2014 en la ciudad de Rosario, Argentina”.

² Bacharel em Produção e Política Cultural – Universidade Federal do Pampa. E-mail: oronakis@gmail.com

³ Doutor Memória Social e Patrimônio Cultural pela Universidade Federal de Pelotas. Professor Adjunto. Universidade Federal do Pampa. E-mail: alandutrademelo@gmail.com

⁴ Doutorando no Programa de Pós-graduação binacional em Estudos Sociais Interdisciplinares de Europa e América Latina (2018-2021), área de investigação em Estudos Socioculturais, da Universidad Nacional del Plata (Argentina) e Universität Rostock (Alemanha), bolsista do Centro Universitário Argentino Alemão (CUAA-DAHZ). Mestre em Integração Contemporânea da América Latina. Universidade Federal da Integração Latino Americana – UNILA. E-mail: brunocesaram@gmail.com

⁵ Doutoranda em Memória Social e Patrimônio Cultural. Mestre em Memória Social e Patrimônio Cultural. Bolsista CAPES (Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior) – Universidade Federal de Pelotas – UFPel. E-mail: julianamachado209@gmail.com

⁶ Mestranda em Antropologia – UFPel. Bacharela em Produção e Política Cultural. Unipampa. Acadêmica do curso de Especialização em Direitos Humanos e Cidadania. Universidade Federal do Pampa. E-mail: miribilha@yahoo.com.br

⁷ Bacharel em Produção e Política Cultural pela Universidade Federal do Pampa. E-mail: leovieiram@yahoo.com.br

⁸ Universidade Federal do Pampa. E-mail: louise.ppc@hotmail.com

⁹ Bacharel em Produção e Política Cultural pela Universidade Federal do Pampa. E-mail: magnoc2@hotmail.com

situated, reflect on the relationship between public universities and culture, and finally refer to the challenges that these dynamics are undergoing in today's globalized world.

Keywords: Border. Cultural Policy. Culture. Extension Program. University.

INTRODUCCIÓN

La aprobación de nuestra licenciatura de Producción y Política Cultural, en ciudad Jaguarão, estado Rio Grande do Sul — RS —, Brasil — BR —, en la Universidade Federal do Pampa— UNIPAMPA — cf. Fig 1, el año 2011, se circunscribe dentro de una visión macro, que busca reforzar las políticas culturales y económicas incentivadas por el Gobierno Federal brasileño. Licenciar gestores y productores para que se desempeñen en el área de la cultura es una acción concomitante con tales esfuerzos, especialmente si se tiene en cuenta la falta de una formación académica en este segmento en expansión y la escasez de cursos superiores en todo el país.

El curso en sí, como la fundación de la misma UNIPAMPA, en su formato multicampi, intenta estimular el desarrollo económico y humano de los diez municipios donde se asienta, en la llamada Mitad Sur del estado de Rio Grande do Sul, siete de estos fronterizos, tres con la Argentina — Uruguaiana, Itaqui y São Borja — y cuatro con el Uruguay —Santana do Livramento, Dom Pedrito, Bagé y Jaguarão—.

Así, dichos esfuerzos aspiran al desarrollo de una región que desde el primer tercio del siglo XX ha venido despoblándose y perdiendo pujanza económica. En tal sentido, la instalación de nuestro campus ha significado una inyección vigorizante para la economía yaguarense, habida cuenta que en su planilla de profesionales se cuentan más de cien funcionarios, entre profesores, técnicos administrativos, personal de seguridad y limpieza, cocineras y chóferes. Y a ellos debe sumarse un importante porcentaje de alumnos de fuera del municipio. Se ha edificado varios hoteles, se ha construido pensiones, y muchos hogares familiares han sido adaptados para alquilarle habitaciones a los estudiantes.

Estos son algunos de los efectos directos, perceptibles a simple vista, en Jaguarão, una ciudad con 27.942 habitantes^[1], según el último censo del IBGE — Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística —.

En el año 2010, el IPHAN^[2] —Instituto del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional— declara a la ciudad de Jaguarão patrimonio cultural e histórico nacional, debido a su carácter histórico y paisajístico. En el 2011, la municipalidad contrató a una firma de arquitectos para que diseñara la planta del futuro Centro de Interpretação do Pampa, el que será administrado por nuestra universidad. Asimismo, la ciudad se beneficia con el proyecto Programa de Aceleración del Crecimiento- PAC-Ciudades Históricas^[3], que prevé una inversión pública de 40 millones de reales en moneda nacional, para la restauración de algunos edificios, el teatro municipal, plazas, entre otros, dinero que ya ha comenzado a ser invertido por el Gobierno Federal.

Tenemos, entonces, en lo que concierne al municipio yaguarense, especialmente a su área urbana, y pese a la persistencia de algunos problemas endémicos —falta de saneamiento, de pavimentación, baja oferta de empleos— acciones de políticas públicas que atienden aspectos diversos, tales como la educación superior, la infraestructura urbana, la revitalización de edificios históricos, inversiones que impactarán en otros ámbitos de la sociedad local.

Todo ello es positivo, y una buena dosis de optimismo y esperanza se justifica. Sin embargo, pese a este panorama promisorio en lo específico y relativo a nuestra ciudad, el tema de fondo, al que quisiéramos darle particular énfasis, es el de la cultura en el contexto contemporáneo, sus relaciones con la universidad, y las de esta, consigo misma, y hacia el exterior, con la sociedad.

Boaventura de Sousa Santos (1999) afirma que los tres objetivos de la universidad tradicional, a) el de ser un centro de investigación, b) de la cultura y, c) de formación profesional, sufren una importante transformación en la década de 1960, cuando ese trinomio pasa a centrarse en los de educación, pesquisa y extensión. El ingreso a la universidad se universaliza, haciéndosele accesible a sectores antes excluidos de tal distinción.

No obstante, a partir de entonces la dimensión cultural se ve atrofiada, y se privilegian los aspectos utilitarios y productivistas. Al mismo tiempo, esta democratización le adjudicó a la universidad una multiplicidad de propósitos, los que, de acuerdo con dicho autor, serían:

1. Educación general post secundaria;
2. Investigación;
3. Proporcionar mano de obra calificada;

4. Educación y entrenamiento altamente especializados;
5. Fortalecimiento de la competitividad económica;
6. Mecanismo de selección para empleos de alto rango;
7. Movilidad social para hijos/as de operarios;
8. Oferta de servicios para la región y la comunidad local;
9. Paradigmas de aplicación de políticas nacionales de igualdad —de género, étnica, etc.—;
10. Formación de líderes sociales.

Ese aspecto utilitario y productivista, anteriormente señalado, se decanta por las áreas académicas que mejor se relacionan con el mercado, las científico-tecnológicas, al paso que las humanidades pierden relevancia.

En tal sentido, es digno de mención el Simposio Internacional de Humanidades, Investigación y Universidad —desarrollado en 1994, en la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas, de la USP, en la ciudad de São Paulo—. Como un resumen de los siete ejes tratados destaca que “en lugar de las humanidades y las ciencias sociales como productoras y reproductoras de ideologías, se observa la desaparición de la propia necesidad social y política de todo el campo da las humanas”. (Chauí, Marilena; 2001: pp. 159-160).

Se discute y reivindica una reestructuración universitaria que sea al mismo tiempo eficaz y efectiva, que sea verdaderamente democrática y comprometida con su razón de ser, lo que equivale a decir que dignifique el trabajo docente y sea formadora de ciudadanos libres, conscientes y críticos, y que, en esencia, sea productora de saberes —y para ello no puede renunciar a la pesquisa y debe invertir esfuerzos e insumos a fin de generar tales conocimientos—, pero, además, se le exige a esta nueva universidad que dialogue con la sociedad e interaccione con ella, que sea inclusiva y no esté encasillada en su torre de marfil, o al mero servicio del capital y el productivismo exigido por el mercado.

Vivimos en tiempos en los que se habla de flexibilización laboral, de subempleo, de tercerización productiva, de consumismo desenfrenado, de contaminación ambiental, de nuevas guerras geoestratégicas, de una reducción en la actividad y participación política ciudadanas dentro de los países, restringiéndose tal accionar a los ámbitos de lo regional y municipal.

Este proceso de disolución del Estado y la concomitante pérdida de identidad cívica respecto al mismo, recuerda el efecto producido tras la caída del Muro de Berlín, en los países de Europa Oriental, con la sola excepción de la unificación alemana. Checoslovaquia, Yugoslavia o la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas - URSS, se desintegran como tales, y el interés mayor se disloca hacia las identidades étnicas, lingüísticas, locales, religiosas, de género, etc. —Al respecto ver Samuel Huntington (2001), en: El Choque de Civilizaciones—

En fin, nos ha tocado un tiempo en el que se percibe una crisis de valores —al menos de los valores que acompañaron a la modernidad y su idea del Estado-nación como referente civilizador— y parecen haber más dudas que certezas, y más preguntas que respuestas.

Al tiempo que los Estados-nación se debilitan ante el poder del sector financiero apátrida, de las mega-empresas y los oligopolios capitalistas multinacionales, se produce una creciente tensión social, y se le cargan al Estado las razones de tales fracasos:

Estos cambios se hicieron acompañar por un bien articulado discurso que le atribuía al Estado la responsabilidad por las dificultades de las sociedades contemporáneas, es decir, le atribuían la razón de ser de la crisis al Estado, ocultando de esa manera la crisis del mismo sistema capitalista (MANCEBO et al., 2006, p. 39).

Tales zozobras han castigado a casi todas las sociedades, especialmente a las de los países subdesarrollados, y en su onda expansiva han puesto en jaque la legitimidad de la universidad, su cometido y su autonomía.

Creemos, no obstante, que tal como se discute el rol de la universidad y a servicio de qué y de quién debe estar; de si debe ser parte de la cadena de montaje de la industria y depender exclusivamente del capital privado, o si debe depender del Estado pero servir a la economía y a la industria privadas; o si debe depender del Estado y estar al servicio de la sociedad, como el agua potable, la salud o el transporte, igualmente, cuando se habla de cultura, cabe preguntarse: ¿de qué cultura hablamos?, ¿cultura para qué y para quién?

Actualmente constatamos que son muchos los actores oficiales y officiosos, desde la Organización de las Naciones Unidas para Educación, Ciencia y la Cultura - UNESCO - hasta las políticas de gobierno, desde representantes de la industria cultural y el entretenimiento, a productores y artistas, entre otros, los que apuestan al estímulo, la difusión, el acceso y la promoción de los bienes culturales.

Se habla de diversidad cultural, de derechos y libertades en el terreno de la cultura, pero tales derechos y libertades pueden ser meras declaraciones de intenciones, simples discursos para ganar tiempo, mientras la hidra —las grandes corporaciones transnacionales, los magnates de la industria cultural, los oligopolios mediáticos— asoma su cabeza por donde menos se espera. A este respecto Pitombo escribe lo siguiente:

Tardif y Farchy (2006, p. 63) nos aclaran que hoy la lucha por el poder está estrechamente vinculada a la capacidad de manipulación de los símbolos. De esta manera, el ámbito de lo imaginario, de los valores y de las normas, pasa a desempeñar un papel crucial en la configuración de las relaciones sociales, a un ritmo en que las élites intelectuales globales, tales como la UNESCO, fungen cada vez más el rol de agencias reguladoras de la comprensión social, de los esquemas de percepción e interpretación que orientan las prácticas y los saberes de los agentes (PITOMBO; MARIELLA, 2009, p. 36).

Ante tal panorama, ¿qué debemos esperar de la cultura y qué papel nos cabe como estudiantes universitarios y como futuros agentes culturales? Aunque no tengamos la respuesta o temamos hallarla, ya sea por lo compleja que resulta, o porque nos parezca demasiado quijotesco ir contra la marea, creemos oportunas algunas reflexiones al respecto. En tal sentido, nos dice Teixeira Coelho:

la cultura aparentemente prolifera. Pero, ¿qué se está haciendo exactamente?, ¿qué cultura es esa que está siendo multiplicada? En la metrópoli, cuando los grupos de poder, bajo el capuz del Estado o de la iniciativa privada, le abren sus teatros y museos «al pueblo», casi nunca piensan en crear las condiciones para que ese pueblo llegue a la creación, sino que solamente buscan cultivar nuevos espectadores y admiradores, o sea, nuevos públicos, nuevos consumidores (TEIXEIRA; COELHO, 2001, p. 9).

Algunos párrafos arriba hablábamos de eso que Bauman califica como «el malestar de la pos-modernidad». Así, “no es el accionar humano el que se vuelve más frágil y errático, pero, el mundo, al que intenta aferrarse y por medio del que busca orientarse, el que sí parece estarlo”. (BAUMAN; ZYGMUNT, 1998, p. 112).

En este mundo frágil e inseguro se asientan nuestras vidas e instituciones. Y tanto unas como otras deben arreglárselas para subsistir, aunque aspiramos a algo más que a la errática subsistencia a la que alude Bauman. Sin embargo, el tiempo de acción y reacción en la pos-modernidad debe adecuarse a ese cambio, cada vez más acelerado, y que nos exige un constante

reaprendizaje y adaptación: a las nuevas tecnologías, a los nuevos modos de existencia y a las cada vez más sofisticadas relaciones de poder. Richard Sennett, en su libro *La Cultura del Nuevo Capitalismo* reflexiona al respecto:

¿Qué valores y prácticas pueden mantener unida a la gente cuando se fragmentan las instituciones en las que vive? (...) La comunidad no es el único medio de cohesión de una cultura; como es obvio, en una ciudad, individuos extraños entre sí habitan una cultura común incluso a pesar de no conocerse. Pero el problema de una cultura que sirve de sostén va más allá de su tamaño. Sólo un determinado tipo de seres humanos es capaz de prosperar en condiciones sociales de inestabilidad y fragmentariedad (SENNETT, RICHARD, 2006, p. 11).

Haciéndonos eco de ello, la realidad nos señala que esta contemporaneidad adolece de corta memoria o es amnésica, que el pasado no existe, y que el presente se sucede en una metamorfosis acelerada y sin pausas, hacia un futuro incierto. ¿Qué tipo de cultura puede producir y reproducir tal realidad? ¿Acaso no será la masificación de lo efímero y superfluo, a gran escala? ¿Acaso podrá el artesano o el artista, sin más riqueza que el arte de su trabajo, o el trabajo con el que elabora su arte, competir con los magnates y los oligopolios de la industria cultural nativos y extranjeros, con las grandes marcas que patrocinan espectáculos, con el poder asimétrico de la televisión y la radio? Sin un Estado de bienestar que le proteja, ¿qué posibilidades tiene en este mundo de comercio globalizado quien sólo posea como capital su ingenio y la energía de sus brazos?

Es de esperarse que los nuevos productores culturales que egresen de las recientes licenciaturas creadas en las universidades públicas federales brasileñas sean parte de la solución al problema planteado. No obstante, por más descentralizado que esté el estímulo al quehacer cultural, deberán coexistir las disparidades geográficas, demográficas, tal como las posibilidades de acceso y ejecución de las diversas acciones culturales.

La ley federal 8.613, del 23/12 /1991, instituye el Programa Nacional de Apoyo a la Cultura, como ley Rouanet, autoriza captar recursos con empresas, reduciendo el pago de impuestos, conocida como ley Rouanet, es una privatización de la cultura y sigue los pasos que dieran en la década anterior los gobiernos conservadores de Reagan y Thatcher, en los Estados Unidos y Gran Bretaña, respectivamente. Estudiando a fondo el asunto, la autora taiwanesa Chin-tao Wu, en su libro *Privatizar la Cultura* (2007), desarrolla con amplia información las

relaciones ambiguas entre grandes empresas, galerías de arte y museos, particularmente en ambos países anglófonos.

En el caso brasileño, esta privatización legalizada se puso a tono con el espíritu del neoliberalismo imperante e importado desde el norte —y ejecutado por el depuesto presidente, Fernando Collor de Melo— (1990-1992).

La ley Rouanet, fue empleada durante la doble gestión conservadora del presidente Fernando Henrique Cardoso— (1994-2002), y, en esencia, como en los casos británico y estadounidense, funcionaba, y funciona, en base a la renuncia fiscal: alguien —una persona o una empresa— puede destinar parte de sus aportes impositivos al apoyo de alguna acción cultural. Pero, ¿acaso tal renuncia fiscal no produce créditos publicitarios, ni refuerza el poder simbólico y político de sus “mecenas”?

¿No será una ratonera para la democratización, la diversidad y la calidad de la oferta cultural, dejar en manos de la plutocracia empresarial el “voto de minerva” que dicta los destinos y los contenidos del mensaje ideológico de casi todo lo que se produzca en cultura?

Durante las dos gestiones del gobierno Lula, entre los años 2003 y 2010, y pese al significativo estímulo que se le otorgó a la Cultura y a los derechos ciudadanos en torno a esta esfera, —con la implementación, entre otras medidas, de los llamados “Pontos de Cultura”^[4]— dicha ley, con alguna enmienda, fue bastante empleada. Y no sólo ha sobrevivido hasta la actualidad, sino que parece tener más salud que antes.

La educación superior, — gran parte en la administración Fernando Henrique Cardo — vivió años de angustia y decadencia. Refiriéndose a la situación en nuestro país durante dicho periodo, George Yúdice escribe:

El debilitamiento del sistema universitario brasileño y de su capacidad para operar como un generador de propiedad intelectual ya se ha llevado a cabo mediante los recortes presupuestarios a las treinta y nueve universidades federales, las cuales no han recibido ningún incremento desde 1995. Peor aún es el recorte del 80% a las bibliotecas universitarias (YÚDICE; GEORGE, 2002, p. 419).

Así, la privatización de la cultura se mantiene. Los campos del conocimiento y del poder simbólico siguen bajo el dominio *de facto* de las élites económicas: la cultura es un feudo donde

el que tiene dinero para invertir decide cuándo, dónde y cómo emplearlo, y tiene el privilegio de elegir, además, qué forma y contenido tendrá el proyecto que “apoye”.

Naomi Klein en su libro *No Logo. El Poder de las Marcas*, nos alerta sobre la deleznable relación entre grandes marcas, la industria del entretenimiento y la cultura:

El proyecto de transformar la cultura en poco más que una colección de extensiones de las marcas no hubiera sido posible sin las políticas de desregulación y de privatización de las últimas tres décadas. En Canadá con Brian Mulroney, en los EE.UU. con Ronald Reagan y en Gran Bretaña con Margaret Thatcher (así como en muchas otras partes del mundo), se redujeron enormemente los impuestos que pagan las empresas, una medida que hizo disminuir los ingresos fiscales y acabó gradualmente con el sector público» (KLEIN; NAOMI, 2001, p. 48).

El análisis de este asunto excede en mucho el espacio del que disponemos. Sin embargo, es necesario tener en cuenta la relación directa entre marcas, *mass media* y cultura, una relación ambigua y peligrosa, que a muchos podrá parecer normal o hasta deseable, porque se tiene la idea de que estimulan el mercado de la cultura. Sin embargo, de lo que se trata es de un gran negocio, y la cultura no escapa a la lógica del mercado y se la ha reificado, se la envasa y vende como un producto más de la cadena de montaje capitalista. Siendo tratada como una mercancía, se podría decir de la cultura y de sus productos y derivados que cuanto más cultura haya, mejor, y que lo ideal en términos de rentabilidad, es que cuanto más desechable y de fácil digestión sea lo que ofrezca, más valdrá la pena el dinero en ella invertido.

Después de esta dilatada reflexión, en la que intentamos dialogar con diversos autores sobre las contingencias y la complejidad del área de la cultura, quisiéramos referirnos ahora, específicamente, al programa de extensión del que somos parte, oficialmente denominado Programa de Educación Tutorial (PET) y que funciona a través de becas otorgadas mayoritariamente a alumnos de las universidades públicas brasileñas. Las actividades de educación, extensión e investigación desarrolladas por los discentes vinculados a dicho programa son explicadas, coordinadas y monitoreadas por un profesor responsable o «tutor» e doce alumnos, becados, de la licenciatura en Producción y Política Cultural.

OBJETIVOS

Nos proponemos discutir y recoger experiencias en lo concerniente a las actividades culturales, especialmente las que puedan vincularse a nuestro futuro desempeño profesional. Además de ello, buscamos relacionarnos e interactuar con artistas, profesionales o amateurs y otras personas interesadas en los diversos aspectos de la cultura, en lo específicamente artístico, pero también en lo folclórico, artesanal, etc., tanto locales como de fuera de la ciudad.

METODOLOGÍA

Durante nuestras reuniones el grupo discute qué acciones llevar a cabo, a quiénes localizar, además de dónde, cuándo y cómo han de desarrollarse las actividades. Si es un agente cultural, un artista o profesional docente que no vive en Jaguarão, usamos la Internet, nuestros móviles personales o los teléfonos de la universidad, para ubicarlo. Si se trata de una persona lugareña, o de Río Branco —la ciudad vecina en Uruguay— dicha entrevista casi siempre es más fácil.

Para llevar a cabo las acciones programadas, según el tipo de gastos que implique, — locomoción, hospedaje, alimentación— recurrimos al fondo que se le otorga al Programa PET, o, en su defecto, solicitamos el soporte que la universidad pueda brindarnos, tales como el uso de vehículos, el paraninfo —si es un seminario o una conferencia—, el salón de audiovisuales, el uso de la cocina para preparar desayunos o meriendas, el empleo del equipo de amplificación — excepto si se trata de una actividad fuera del área universitaria—.

Generalmente, cuando la labor lo requiere, le damos un formato de seminario o disertación, en un local previamente reservado, ya sea en la misma universidad, el club social 24 de Agosto —el que merecería un capítulo aparte por su especial valor simbólico y haber sido declarado patrimonio cultural de Rio Grande do Sul, siendo uno de los clubes importantes en la historia de la comunidad afro-descendiente de este estado sureño, fundando en 1918, y que actualmente funciona también como un Punto de Cultura—. Otro sitio que hemos usado es la Biblioteca Pública Municipal de Jaguarão.

DESARROLLO

Considerando que el barrio Cerro da Pólvora, en Jaguarão, es un área habitada por personas de bajos ingresos y que carece de muchos servicios públicos, amén de localizarse a un par de cuadras de la universidad; teniendo en cuenta, asimismo, que su ambiente está experimentando un gran cambio debido a la construcción del Centro de Interpretação do Pampa, una suerte de museo histórico-antropológico —edificado aprovechando parte de la ruina de un hospital militar del siglo XIX— el mismo funcionará bajo responsabilidad de nuestra universidad e investigará la geografía territorial y humana del bioma pampeano, desde sus orígenes hasta la actualidad. Previendo los efectos que, luego de inaugurada, tal obra producirá en su área limítrofe, decidimos acercarnos y dialogar con sus vecinos, interaccionar con ellos, y atender una de sus demandas: la falta de actividades recreativas para los niños.

El 04 de agosto de 2013 dimos inicio a las labores de extensión universitária con una “Mateada”, actividad cultural en la que participaron artistas aficionados y vecinos del barrio Cerro da Pólvora. Durante el espectáculo, distribuimos yerba mate y agua caliente entre el público.

La segunda tarea de extensión que organizamos fue el Primer Pensando la Producción Cultural, el 27 de septiembre de 2013, en el club social yaguarense de afrodescendientes, 24 de Agosto. Nos acompañaron dos periodistas del estado de São Paulo: el fotógrafo y artista plástico Amancio Chiodi, y su compañera, Cristina Durán, quien trabaja como asesora de prensa en la Fundación Itaú Cultural. Ellos compartieron sus experiencias personales y laborales.

El 28 de noviembre de 2013, durante el Segundo Pensando la Producción Cultural, llevado a cabo en la Biblioteca Municipal de Jaguarão, disertaron los profesores de Letras de nuestro campus, Dr^a. Ana Lúcia Montana Boessio, Dr. Luis Fernando da Rosa Maroso Dr. Sandro Martins da Costa Mendes. Se analizaron las relaciones entre el mercado editorial y la labor de los productores y gestores culturales.

En septiembre de 2013 comenzamos sesiones de vídeo, rotuladas Cine-PET, destinadas a niños de las escuelas de los barrios Cerro da Pólvora y Vila Kennedy, sede de nuestro campus. Ambos barrios son una zona carenciada y estos chicos y chicas jamás han tenido la experiencia de ir al cine o de pisar el área edificada de la universidad. Así que, entre otras motivaciones

para efectuar tal labor, contamos la inexistencia de una sala de cine en la ciudad, y que, de haberla, el precio de la entrada se lo haría inaccesible a casi todos ellos

Entre otras labores que organizamos se cuentan el Primer Torneo de Fútbol Infanto-juvenil, con chicos del barrio Cerro da Pólvora; una sesión especial del Cine-PET, para adultos, con motivo del 50° aniversario del golpe militar en Brasil, en la que participó el profesor Mr. Gabriel Medeiros Chati, vinculado a nuestra licenciatura; y el Tercer Pensando la Producción Cultural, durante la Semana de la Diversidad Sexual, organizada por el Instituto Conexão Sociocultural, Organización de la Sociedad Civil de Interés Público - OSCIP.

De todas las labores que hemos desempeñado como grupo PET la más compleja fue la Mateada Cultural. En tal ocasión aun no contábamos con el fondo anual para gastos, no pudimos usar el equipo de amplificación de la universidad porque una disposición reglamentaria interna no autoriza que el mismo sea usado fuera del campus y casi todos los becarios carecíamos de experiencia en lo tocante a organizar y ejecutar un evento de ese tipo.

Durante los años 2014 y 2015 fueron realizadas actividades similares. Como promedio anual se atendió a unas 250 personas en las acciones de extensión del grupo. Así, en el transcurso de sus 3 años de labores, entre 2013 e 2015, contamos con alrededor de 750 participantes en dichas actividades de extensión brindadas por el PET-Produção e Política Cultural en UNIPAMPA.

CONCLUSIONES

La cercanía territorial entre el barrio Cerro da Pólvora y la universidad justificaría la ejecución de diversas actividades de extensión que aproximen el medio académico a sus pobladores, pero, además, la edificación allí del antes mencionado centro de estudios histórico-antropológicos, seguramente tendrá efectos en su entorno que trascenderán lo meramente arquitectónico y urbanístico. Esa realidad nos parece sumamente rica y propicia para la investigación y la extensión universitarias, por su complejidad social y los desafíos que plantea.

Más allá de las actividades específicas de extensión, el grupo PET busca una relación dialéctica entre la sociedad y la universidad, con miras al crecimiento recíproco, mediante el intercambio de saberes, con alrededor, de 750 participantes en dichas actividades de extensión

brindadas por el PET-Produção e Política Cultural entre 2013 e 2015 em Unipampa – Jaguarão RS/BR.

Desbordando los límites de nuestro pequeño círculo académico, el futuro de la Universidad, como templo del saber, insertado en una contemporaneidad cambiante y disgregadora, y los destinos generales de la Cultura, nos parecen inciertos. De lo que no debiera haber duda es sobre la necesidad de preservar derechos que con tanto sacrificio fueron conquistados a lo largo de varias generaciones.

Sin embargo, el Estado de bienestar ha sido gravemente herido y su papel parece encaminarse más hacia una función de vigilancia, seguridad y orden internas, antes que a velar por la universalidad y la preservación de los derechos que hemos ido perdiendo. No obstante, es función del Estado mantener y universalizar los derechos ciudadanos, puesto que al mercado no le interesan tales garantías. La Universidad y la Cultura quizá algo puedan hacer al respecto. Pero, la primera, ha visto producirse en su seno la declinación de las ciencias de humanidades, mientras cobran salud las áreas que coquetean con el mercado, la industria y el consumo.

Agradecimientos

Al Ministerio de Educación, al gobierno federal de Brasil, financiador del Programa de Educación Tutorial – PET Producción y Política Cultural. A la Universidade Federal do Pampa como gestora del proyecto, y a la comunidad del Cerro da Pólvora, participante en las actividades ofertadas.

Contribución de cada autor

A.A.A.: responsable por la redacción del texto en español, la presentación del póster en Rosario, Argentina, y la ejecución de actividades de extensión; B.B.B.: tutor, orientador del grupo entre los años 2013 y 2015, revisor del texto; C.C.C.: presentación del póster en Rosario, Argentina, revisor, participante en la ejecución de actividades de extensión; los demás: D.D.D., E.E.E., F.F.F., G.G.G. y H.H.H., han copilado datos y también, ejecutores de actividades de extensión.

NOTAS:

- [1] Disponible en: <<http://pt.wikipedia.org/wiki/Jaguar%C3%A3o>> acceso 11/09/2017.
[2] Disponible en: <<http://www.iphan.gov.br/baixaFcdAnexo.do?id=3702>> acceso 11/09/2017.
[3] Disponible en: <<http://www.pac.gov.br/cidade-melhor/pac-cidades-historicas/rs>> acceso 11/09/2017.
[4] Disponible en: <<http://www.cultura.gov.br/pontos-de-cultura1>> acceso 11/09/2017.

BIBLIOGRAFÍA

BAUMAN, Zygmunt – **O Mal-estar da Pós-Modernidade**; Rio de Janeiro; Jorge Zahar ed., 1998.

CHAUÍ,

COELHO, Teixeira – **O que é Ação Cultural**; São Paulo: Brasiliense, 2001.

HUNTINGTON, Samuel; **El Choque de Civilizaciones**; Bs. Aires: Paidós, 2001.

KLEIN, Naomi – **No Logo. El Poder de las Marcas**; Barcelona; Ediciones Paidós Ibérica, S. A., 2001.

MANCIBO, D. et al.; **Crise e Reforma do Estado e da Universidade Brasileira: Implicações Para o Trabalho Docente**; Educar, nº 28, pp. 37-53, 2006. Editora UFPR, Curitiba. También disponible en: <<http://www.scielo.br/pdf/er/n28/a04n28>> acceso 11/09/2017

PITOMBO, Mariella; **Espaços e Atores da Diversidade Cultural**; Políticas culturais: reflexões e ações – Organização de Lia Calabre. – São Paulo: Itáu Cultural; Rio de Janeiro: Fundação Casa de Rui Barbosa, 2009. Disponible en: <<http://www.itaucultural.org.br/bcodemidias/001513.pdf>> acceso 11/09/2017.

SANTOS, Boaventura de Sousa; **Pela Mão de Alice. O Social e o Político na Pós-Modernidade**; Edições Afrontamento: Porto, 1994.

SENNETT, Richard – **La Cultura del Nuevo Capitalismo**; Barcelona; Anagrama S.A., 2006.

WU, Chin-tao – **Privatizar la Cultura**; Madrid; Tres Cantos, Akal, 2007.

YÚDICE, George – **El Recurso de la Cultura**; Barcelona, Editorial Gedisa, S.A., 2002.